

Título de la obra

DESVENTURADA

El abandono en los ojos de un niño.

**(Esta obra está basada en hechos reales,
algunos nombres y localidades han sido
cambiados para mantener la
confidencialidad de los mismos)**

Autor

©Andrea de Zavala

Escritora chilena.

**Consultas al autor: email
zsimportaciones@gmail.com**

**Todos los derechos reservados en el
Departamento de Derechos Intelectuales
(IDD)**

República de Chile, marzo 2017

ÍNDICE

Prólogo.....	3
Dedicatoria.....	5
No te cambiaría por nada, mamá.	6
Un bebé para jugar... ..	12
¡Corre caballito! ...por favor	23
¡Cómo duele crecer!	26
Olvidando a mamá.	36
El baile que cambiaría mi vida.	46
Historias del conventillo.....	52
Un consuelo llega a mi vida.	59
Aprendiendo a someterme.	69
La vida te da sorpresas.	78
Sol después de la tormenta.	82
Golpe militar, cambio en el país y un gran cambio en mi vida.	86
Una Gran Traidora.	106
El ocaso de mi vida.	110

Prólogo

Esta obra fue escrita con el espíritu de ir en ayuda de aquellas mujeres que están viviendo la brutalidad del maltrato doméstico.

Sin embargo, esta es una historia de la vida real, muy cruda que describe hechos horrorosos de violencia y humillación y, por lo mismo útil para todas las personas, en especial para las mujeres y familias que se encuentran en una situación similar, para que aprendan y saquen sus propias conclusiones a partir del drama de otra persona.

¡Qué bueno sería que aprendiéramos en cabeza ajena!, nos evitaríamos tantos sufrimientos.

Espero disfruten la fluidez de las historias y puedan trasladarse al tiempo y espacio en que ha sido contextualizado este drama transversal que abarca la historia de Chile, en especial el antes y después del golpe militar del año 1973 orquestado por el general Augusto Pinochet. Se sorprenderán con la idiosincrasia y el machismo tan arraigado en la época, los derechos vulnerados y la impunidad con la que se agredía a las mujeres y niños. Les aseguro que serán atrapados por cada una de las páginas de este libro... cuento con su valoración.

Andrea de Zavala, autora.

Dedicatoria

Al observar reiteradamente la violencia intrafamiliar en los distintos países a nivel global, me he dado cuenta de la cruel realidad que sufrieron y que actualmente sufren muchas mujeres y niños. Es por eso que esta obra escrita con mucho esfuerzo y concentración está dedicada a todos esos niños, mujeres y por qué no decirlo hombres que viven bajo cualquier tipo de violencia y han visto arruinadas sus vidas en un círculo vicioso de abusos y malos tratos, los cuales han anulado su carácter y personalidad. El mensaje es ¡hay salida, aún es tiempo! A todos ellos, gracias por ser mi máxima inspiración.

Cariñosamente, Andrea de Zavala.

No te cambiaría por nada,
mamá.

Es Julio del año 1939, hoy a los 5 años de edad por primera vez tengo uso de razón y a partir de aquí les cuento:

soy Gabriela, vivo en un lugar horrible, una especie de campamento con calles de tierra y un gran basural en un sitio eriazo. Mi casa es de tableros de madera con muchas rendijas por donde el frío se cuela durante todo el invierno. Allí vivo junto a mi papá, mi mamá, mis hermanos y Emelina – que es la amante de mi padre – no tengo zapatos, es tarde y aún no he probado bocado. Emelina es la mamá de mis hermanastros. En total, somos 7 niños

que vivimos en la casa, todos trabajamos, ninguno va al colegio y ninguno tiene zapatos. No recibimos regalos en navidad y todos trabajamos para mantener a la familia, en especial a nuestros padres.

Es una fría mañana de julio en Santiago de Chile, me despiertan de un tirón y me llevan a vender naranjas al parque forestal junto a todos mis hermanos. Mi papá nos entrega a cada uno un canasto con las naranjas contadas, la condición para tomar una taza de té y comer un pan es venderlas todas.

Esa mañana me dolían los pies por el frío, me senté en una banca y al apoyar mal el canasto, éste se me dio vuelta, botando al suelo todas las naranjas. Mi padre que nos observaba

desde otra banca, me miró con ojos de rabia y se acercó a mí rápidamente para golpearme por lo que me había sucedido, yo le pedí que no lo hiciera, pero igual me golpeó fuerte. Ese día en el parque, cerca de nosotros, se encontraba una señorita muy bella que se sentaba a leer libros cada mañana (lo sé porque ya la había visto antes) quien, al advertir lo que estaba pasando, se acercó valientemente a mi padre y lo regañó, diciéndole que así no se trataba a los niños y aún menos se les obligaba a trabajar. Ella me miró con ternura y dijo que encontraría la forma de ayudarme...

Al día siguiente la señorita venía acompañada de un hombre (quizá por seguridad) y me pidió que fuera a buscar a mi padre porque necesitaba hablar con él. Cuando mi papá vino, entre muchas cosas que hablaron, entendí que la joven quería llevarme

con ella a vivir, a mí no me gustó nada la idea pues, aunque, ella me caía muy bien, para mí seguía siendo una extraña; además, ¡por nada del mundo me alejaría de mi madre y mis hermanos!, que eran lo que más yo amaba. Sin embargo, mi padre escuchó atentamente la oferta, que incluía una suma de dinero por lo que lógicamente aceptó, pero no sin antes fijar una buena cantidad a la ella accedió y estaba dispuesta a dársela. La joven trató de conquistarme con su dulzura y me preguntó si quería irme con ella, me dijo que nunca más tendría que trabajar en mi niñez y que me daría todo lo necesario, pero yo me negué y me puse a llorar, pidiéndole que por favor no me separara de mi mamá.

Pasaron los días y esta señorita insistía, pero al ver que me negaba día tras día, la joven adinerada, desistió. Mi padre para no perder la oportunidad de

conseguir dinero fácil, le mostró a Magdalena, ella era mi hermanastra (2 años mayor que yo) quien alegremente y sin chistar, se fue con la joven. De Magdalena nunca más volví a saber, pero imagino que debe haber sido muy feliz...